



informativa

Elecciones a segunda vuelta

Colegios de 17 circunscripciones del territorio volverán a las urnas este domingo para elegir a sus representantes

»3

variada

Proyecto Futuro desbroza caminos

El pequeño colectivo intenta derribar los muros que limitan sus producciones de piensos para la villa trinitaria

»4

deporte

Liga Élite entre ponches y batazos

La serie, que comenzó en medio de la polémica, avanza sin mucho ruido mediático en el panorama beisbolero

»7



El programa incluyó la presentación del alcance de la intervención en la calle Independencia, en el barrio de Las Tres Cruces. /Foto: Odalys Rodríguez

Trinidad abierta a la cooperación

Numerosas acciones dirigidas a preservar el patrimonio de la ciudad y mejorar el bienestar de los trinitarios cuentan con recursos y financiamiento de organizaciones internacionales

Ana Martha Panadés Rodríguez

Como resultado de la colaboración internacional y la voluntad política de la nación, la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad y el Valle de los Ingenios materializa proyectos dirigidos a la rehabilitación de viviendas en diferentes espacios urbanos y la mejora de las condiciones de vida de varias familias.

Es de destacar en ese sentido la contribución de la Organización No Gubernamental Arquitectura Sin Fronteras de la región española de Andalucía como una de las vías fundamentales —en medio de fuertes limitaciones económicas— para contar con los recursos imprescindibles que demandan las acciones de conservación de los valores del conjunto arquitectónico y el modo de vida de algunas de las primeras urbanizaciones de la ciudad, casi al borde de su cumpleaños 509.

Por ello, un grupo de técnicos de la Oficina trinitaria viajó hasta esa demarcación para participar en diversas jornadas de sensibilización sobre el alcance de las labores y las propuestas de nuevas intervenciones con enfoque de sostenibilidad.

Odalys de la Caridad Rodríguez, jefa del Departamento de Relaciones Internacionales de la institución, valoró de muy provechosa la presencia de la delegación local en este escenario de cooperación, lo que permite generar intercambios académicos

en cuanto a temas de conservación del patrimonio, salud mental, educación y medio ambiente, además de ampliar fuentes de financiamiento.

Durante las últimas décadas y con el apoyo de Arquitectura sin Fronteras, se trabaja en dos proyectos de un impacto social significativo: Mejora de la habitabilidad básica en el barrio de Las Tres Cruces y Fortalecimiento de la Oficina del Conservador de Trinidad para la provisión de servicios básicos de salubridad, así como continuación a la intervención en ese entorno citadino, con enfoque de género, patrimonio y medio ambiente.

En esta etapa las acciones se concentran en la calle Independencia, donde se beneficiaron 135 viviendas y otros establecimientos sociales, como bodegas y consultorios médicos. En uno de los primeros momentos se rehabilitó el espacio público conocido como Plaza de las Tres Cruces o del Calvario, que luce un pavimento terrizo y regala magníficas vistas desde ese lugar.

De acuerdo con Yamilka Álvarez Martínez, directora técnica de la institución y quien formó parte del grupo que viajó a España, las labores tienen como fin la recuperación del empedrado de las calles y las aceras para mejorar la accesibilidad a la popular barriada. “Las afectaciones debido a la pandemia de covid, unido a las limitaciones económicas que dificultan la adquisición de recursos materiales, figuran entre las causas de los atrasos en el cronograma de ejecución de estos trabajos”, subrayó.

Regresa siembra de arroz a Sur del Jíbaro

La proyección de plantar unas 7 500 hectáreas entre noviembre y febrero devuelve parte de la vitalidad a la empresa productora de La Sierpe

José Luis Camellón Álvarez

Más que la discreta presencia del arroz en la mesa familiar, la aspiración de sembrar unas 7 500 hectáreas en la actual campaña de frío parece tener su mayor impacto en la posibilidad de mantener viva parte de la infraestructura agroproductiva del macizo arrocero de La Sierpe, golpeada este año por una contracción de recursos que pone en peligro la subsistencia del escenario con mejor desarrollo en Cuba para el cultivo del cereal.

Cuando se descascara la noticia trasciende que tal nivel de plantación es inferior al área de suelo que en condiciones normales utiliza la Empresa Agroindustrial de Granos (EAIG) Sur del Jíbaro en la época invernal —la mejor para el cultivo—, una ocupación marcada por la aguda limitación de recursos que ha frenado este año la producción de arroz, en tal magnitud que en primavera apenas se sembraron unas 4 000 hectáreas y entre los meses de junio y julio se perdieron en los campos cerca de 2 000 toneladas de arroz porque la falta de combustible impidió la cosecha.

El demandado grano ha vuelto al programa productivo de la empresa porque su presencia en el plato ha estado jíbaro; por eso, activar la plantación en una arrocería que utiliza hasta el avión en muchas de las labores siempre será un paso positivo para atenuar la costosa importación.

Se trata de un programa discreto no solo en área, sino que debido a la escasa garantía de recursos se planifican rendimientos agrícolas por debajo de las 3 toneladas por hectárea —allí la media histórica oscila entre 4 y 5— y una producción cercana a las 20 000 toneladas de arroz cáscara húmedo, menos de la mitad de una cosecha tradicional.

Edemir Hernández Meneses, director técnico productivo en la EAIG, detalló a *Escambray* que no llegarán a los niveles de siembra que están acostumbrados a realizar en esta campaña —entre 12 000 y 13 000 hectáreas— por la escasez de insumos.

“De las 7 500 hectáreas previstas en el plan de siembra de frío hasta febrero están protegidas con garantía de recursos alrededor de 2 600, para el resto no se dispone de insumos; los productores y las bases productivas se van a arriesgar a plantar el área con alternativas de medios biológicos”, comentó Hernández Meneses.

Subrayó el especialista que la campaña de siembra abarca un nivel de terrazas en todas las unidades productivas del sector estatal y cooperativas campesinas, a la vez que dentro del programa se protege la semilla con más de 1 000 hectáreas.

“En todas las bases se va a plantar arroz, no tenemos los recursos que necesitamos; pero aun así queremos sembrar para respaldar la fuerza de trabajo, utilizar la infraestructura y buscar economía, de lo contrario se nos va a perder la arrocería, teniendo ahora la seguridad del agua en la presa Zaza”, acotó el directivo.



Debido a la escasez de insumos, se planifican discretos rendimientos agrícolas. Foto: Facebook